

El árbol y el viento

Érase una vez un niño que plantó una semilla de manzana. Ella se fue convirtiendo en un árbol. Siempre que se hacía de noche, había algo que le golpeaba: era el viento. El árbol tuvo una idea: Ella se iba a quedar para ver qué era lo que le pasaba al viento. Ya era de noche y el viento se le apareció. El árbol le dijo:

—¿Por qué siempre me golpeas?

El viento le dijo que no lo podía controlar. El árbol perdonó al viento y se hicieron grandes amigos.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Ainhoa Quintero, 10 años.

C. E. Rafael Antonio Godoy.

5to Grado Sección B.